



Públicos extranjeros frente a exposiciones mexicanas

Leticia Pérez Castellanos*

En este artículo presento parte de los resultados de la investigación a largo plazo “Diplomacia cultural, exposiciones internacionales y comprensión intercultural”, un estudio de la exposición *Aztecs: Conquest and Glory* presentada en tres sedes de Australasia¹ entre 2013 y 2015. La investigación es resultado de la colaboración entre el Programa de Estudios de Museos y Patrimonio de la Universidad de Victoria en Wellington, Nueva Zelanda, y el Posgrado en Museología de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRYM), realizada por la doctora Lee Davidson y quien esto suscribe.

En este texto me centro en dos de las interrogantes que motivaron nuestro trabajo: ¿estos eventos refuerzan estereotipos culturales o promueven la comprensión entre culturas? En última instancia, ¿qué sentidos generan en sus visitantes?

EXPOSICIONES INTERNACIONALES. PROPÓSITOS Y ASPIRACIONES

Las exposiciones internacionales son eventos recurrentes en la escena cultural mundial de hoy en día. Cada año cientos de objetos viajan de un país a otro para encontrar un nuevo escenario y ser presentados bajo distintos argumentos curatoriales y propuestas museográficas. No sólo viajan las colecciones: también lo hacen las personas que, como profesionales al cuidado de éstas, representan los intereses de las instituciones prestatarias para acompañar en forma vigilante todos los procesos de empaque, traslado, desempaque, manipulación e instalación. Aunados a los movimientos físicos, hay traslados simbólicos, dado que los objetos representan ideas, al comunicar los sentidos de la cultura exhibida ante un público ajeno a este contexto de referencia.

La importancia de este ámbito tan dinámico de larga historia no es menor. De hecho, su relevancia los lleva a formar parte de las relaciones culturales y políticas internacionales, y a ser un componente central de la diplomacia cultural. En México, su trayectoria no es menor; tan sólo entre 1990 y 2012 el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) participó en 152 proyectos (Pérez, 2013; Soraiz, 2015).

Pero ¿cuáles son los fines que se persiguen en su organización? En el curso de la investigación ubicamos que los propósitos puede interrelacionar tres dominios, cada uno con

mayor o menor peso y orientados por sus especificidades: el diplomático, vinculado con el contexto de las relaciones internacionales de los países y el interés en presentar una imagen particular; el relativo a la misión —incrementar el número de visitantes, desarrollo de públicos, reputación, fortalecer la cooperación internacional, formación profesional, difusión del patrimonio—, y el relacionado con el mercado, es decir, a la generación de ganancias, el incremento de la venta por entradas y en la tienda de *souvenirs*, así como los patrocinios (Davidson y Pérez, en prensa).

UN INTERCAMBIO EXPOSITIVO—UNA INVESTIGACIÓN

Pese a que las exposiciones internacionales ocupan gran parte del tiempo y de los presupuestos de los principales museos del mundo, la investigación museológica las ha abordado poco. Si bien existen algunas publicaciones relevantes (Archavala, 2005; Pérez, 2013; Tarasoff, 1990), la práctica de organizar exposiciones y los resultados que alcanzan casi no se han considerado desde el punto de vista de los profesionales que las organizan ni de los públicos que las visitan.

La propuesta de abordar el estudio de un caso expositivo y su movilidad entre distintas sedes se derivó de dos coincidencias: por un lado, mi colega Lee Davidson había iniciado el análisis de la exposición *Etu Ake. Standing Strong*² con un enfoque similar (Davidson y Crenn, 2014); por el otro, esta exposición, renombrada *Etu Ake. Orgullo maorí*, constituyó la reciprocidad de la muestra sobre los aztecas que viajó a Australasia. Dado el antecedente de la investigación sobre la exposición maorí, Davidson y yo valoramos la pertinencia de dar seguimiento a ese primer análisis y embarcarnos en el seguimiento del viaje de *Aztecs*.

UN INTERCAMBIO EXPOSITIVO INTERNACIONAL

Los directivos del museo neozelandés Te Papa Tongarewa (Te Papa) estaban interesados en presentar exposiciones internacionales y explorar opciones para diversificar su oferta, lo cual llevó a su entonces director, Seddon Bennington, a iniciar pláticas con el INAH, a la par que conversaba con sus colegas en el Melbourne Museum y en el Australian Museum para ubicar un proyecto colaborativo entre las tres instituciones.



Acceso al museo Te Papa Tongarewa **Fotografía** © Leticia Pérez Castellanos

Al solicitar la exposición en el INAH, supieron de su política de trabajar por reciprocidad; es decir, por medio del intercambio de exposiciones sin el pago de una renta. Si México enviaba una exposición a Australasia, ¿qué recibiría a cambio? En ese tiempo, Te Papa trabajaba en la itinerancia *Etu Ake. Stading Strong*, la cual se presentaría en París, Francia, y en Quebec, Canadá, y tendría un tiempo de “descanso” en el continente americano. Así, se consideró como la opción idónea para el intercambio, además de que en México no se había presentado una muestra sobre la cultura maorí.

Etu Ake. Orgullo maorí se exhibió en el Museo Nacional de las Culturas de marzo a julio de 2012, a la par que se continuó la planeación y desarrollo de *Aztecs*, proyecto de colaboración tripartita, con costos compartidos y reutilización de componentes. En éste, Te Papa encabezó las negociaciones y trianguló la información entre los museos australianos y la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones del INAH, la cual representaba a las 16 instituciones prestatarias.

Se trató de un proyecto de larga escala, de aproximadamente seis años de trabajo colaborativo, durante los cuales hubo cambios estructurales en Te Papa y en el INAH; se enfrentaron problemas para la salida de la obra y en la primera sede se asumió un tiempo récord montaje. En total, alrededor de 70 profesionales intervinieron en diferentes etapas del proceso.

En particular, ¿qué se buscaba? Te Papa tuvo entre sus propósitos mejorar la reputación internacional del museo, así como poner al alcance de sus públicos en Wellington este tipo de muestras, “para una sociedad que sufre la tiranía de la distancia en relación con las mayores atracciones del mundo”. Se buscaba traer una exposición “desde la fuente”, el incremento y diversificación de los visitantes (Davidson y Pérez, en prensa).

En México, el entonces Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) declaró que estas exposiciones buscan “[...] servir como vía de intercambio cultural: poner en contacto al extranjero con los valores de la cultura nacional” (Conaculta, 2007: 73). Así, con *Aztecs*

[...] no sólo fortalece el intercambio cultural y estrecha lazos de amistad con los países de ese continente, sino que abre las puertas para mostrar la riqueza de la cultura a pueblos muy distantes en la geografía y poco familiarizados con Mesoamérica [INAH, boletín de prensa].

UNA INVESTIGACIÓN

Al igual que el proyecto que la originó, la investigación incluyó un enfoque colaborativo a largo plazo —cuatro años—, en el que enfrentamos retos muy similares a los que narraron los profesionales de los museos que participaron en la organización de la exposición relativos a la comunicación, la diferencia en husos horarios, el lenguaje y los marcos culturales e institucionales (Davidson y Pérez, en prensa).

En un estudio cualitativo como el llevado a cabo, la reflexividad del investigador es un componente a considerar, por lo cual hicimos explícitos los contextos desde los cuales procedíamos (tabla 1).

El objetivo general fue investigar tanto la “producción”, por medio de la práctica museológica, como la “recepción”, a través del análisis de las experiencias de los visitantes, además de cómo cambian los significados generados y se reelaboran a medida que la exposición transita de un contexto a otro (itinerancia). Consideramos a la exposición como el ámbito en que ocurren intercambios, interpretaciones y representaciones; un sitio de encuentros entre profesionales de museos, visitantes, objetos de culturas antiguas, significados, prácticas e identidades. Al reconocer el contexto dinámico de la exposición en su itinerancia, admitimos que una exposición nunca es la misma.

La metodología partió de integrar un marco conceptual multidisciplinario, al integrar aportes de los campos con un enfoque cualitativo. Los métodos privilegiados fueron la entrevista a profundidad y el análisis de contenidos.

En lo relativo a las entrevistas con los visitantes, asumimos un enfoque a mediano plazo. La literatura de museos admite que la experiencia de visita no puede ser capturada en toda su complejidad en la salida inmediata ni mediante

LETICIA PÉREZ CASTELLANOS	LEE DAVIDSON
Mexicana	Neozelandesa
Hablante de español e inglés	Hablante de inglés
Relacionada con el INAH. Fue subdirectora de Exposiciones Internacionales cuando se iniciaron las negociaciones de la exposición y hasta diciembre de 2013, cuando ya había comenzado la itinerancia de la misma.	Relacionada con Te Papa. El programa de estudios realiza prácticas de manera constante en este museo.
Las dos han visitado el país de la otra.	
Ambas están interesadas en los estudios de públicos.	

Tabla 1 Reflexividad del investigador: proyectos, contextos y colaboración

cuestionarios estandarizados que reducen la diversidad y profundidad de sentidos (Falk, 2013). En total realizamos 82 entrevistas con visitantes, entre dos y seis semanas después de su visita. Cuando los visitantes accedieron, realizamos entrevistas de seguimiento entre seis y 10 meses después de la visita.

En específico, utilizamos la entrevista narrativa por el método biográfico (Wengraf, 2001). Se trata de un enfoque muy abierto en el que se pide al entrevistado que relate su visita tal como la recuerda y con tanto detalle como pueda. El entrevistador sólo escucha tratando de no interrumpir, y mientras tanto va tomando notas. Una vez concluida esta parte, se realizan preguntas específicas basadas en una guía temática.

LA EXPOSICIÓN COMO SITIO DE ENCUENTROS CON EL OTRO

Los recuentos narrativos de los visitantes adquieren sentido al contextualizarlos en relación con el tipo de proyecto que se desarrolló y sus particularidades. Otros enfoques de exposiciones pueden llegar a “sensacionalizar” los temas y a detonar sentidos sesgados acerca de las temáticas presentadas.

Aztecs buscó en forma premeditada alejarse de este enfoque y ofrecer un punto de vista más antropológico. Te Papa incorporó evaluaciones previas en su proceso de diseño para acceder a los conocimientos de los visitantes potenciales; así fue posible saber que pocos participantes ubicaban en tiempo y lugar a los mexicas, por lo que era imprescindible dar un contexto de lugar y tiempo en relación con otras culturas conocidas.



El Templo Mayor y la Catedral, Ciudad de México **Fotografía** © Leticia Pérez Castellanos



El *tzompantli* en el Museo del Templo Mayor **Fotografía** © Leticia Pérez Castellanos

Los equipos de diseño declararon que buscaron representar a la cultura mexicana en una forma que caracterizara a la sociedad en su conjunto. Lynette Townsend, la curadora neozelandesa, adoptó un enfoque basado en su experiencia previa en el desarrollo de exposiciones con diferentes grupos étnicos para la Galería Comunitaria de Te Papa, a fin de que la muestra, en sus propias palabras, “hablara por o en representación del pueblo mexicano”, en un ejercicio mediante el cual “los mexicanos se sintieran orgullosos” (Davidson y Pérez, en prensa).

La perspectiva interpretativa buscó ser respetuosa, sin emitir juicios; cautivadora, pero no sensacionalista, y balancear el sacrificio con otros temas como el arte y la vida diaria.

¿QUÉ SENTIDOS GENERÓ EN LOS VISITANTES?

La metodología utilizada reveló los sentidos que los visitantes otorgaron a la exposición, al reconocer —como lo han constatado años de investigación de públicos— que ellos generan sus propias interpretaciones y narrativas (Roberts, 1997). Las exposiciones no tienen un significado fijo; éste se produce, reproduce y se negocia en los encuentros entre visitantes, contenidos, objetos y atmósferas.

A pesar de tener que “negociar” con una cultura ajena en tiempo y espacio, los visitantes encontraron formas de relacionarse con los contenidos: fueron capaces de conectarse con el otro y utilizaron diversas estrategias a las que

podemos calificar como perspectivas cosmopolitas.³ En las entrevistas de seguimiento encontramos que los sentidos persistieron y evolucionaron en el tiempo después de la visita; también conocimos el valor que les asignan a este tipo de exposiciones.

La riqueza de las narrativas expresadas es muy amplia; sin embargo, a modo de ejemplo, extraigo algunos pasajes que ilustran diversas estrategias para negociar las diferencias.

Fueron capaces de identificar similitudes o variaciones: “Es fácil distraerte por los aspectos dramáticos de la cultura azteca, pero también tienes que pensar que la vida sigue para la mayoría de la gente, cientos de personas, tienen que comer, dormir, comprar cosas”.

Utilizaron los objetos como testigos de un tiempo remoto, enfatizando su aura: “Por un momento te sientes completamente sorprendido al saber que potencialmente la vida de alguien estuvo dedicada a hacer esa escultura, y entonces la energía que te transmite la exposición es aún más grande”. Y: “De hecho estoy viendo algo que presencié ese tipo de cosas [los sacrificios]”.

Algunos visitantes se identificaron por medio de las emociones. Una persona, por ejemplo, se interesó en particular en el trabajo en cerámica, y aunque no pudo recordar el objeto específico que generó este recuerdo, mencionó el sentimiento de “casi entrar o ver cómo el artista podía crear, en algu-



El equipo del Museo Nacional de las Culturas durante el montaje de *Etu Ake Fotografía* © Alfonso Osorio, mnc

nos casos con fineza, los tazones e instrumentos de cocina expuestos ahí”. Se imaginó “ese sentimiento de deleite y cierto aspecto juguetón de parte del artista”.

No sorprende que el sacrificio haya sido uno de los temas más mencionados, aun cuando durante las entrevistas no fue una pregunta explícita. Varias personas emitieron calificativos negativos sobre los mexicas: “macabros”, “brutales”, “te quita el aliento”; otros usaron palabras como “civilizados”, “avanzados”, “sofisticados”. Encontramos este tipo de contradicciones aparentes incluso en una misma entrevista. A eso nos referimos cuando hablamos de negociación.

Otra estrategia para lidiar con esto fue el empleo de paralelismos:

Significa para mí, por ejemplo, mucho dolor. No concibo la idea de que tenían que sacrificar a niños, por ejemplo, para alimentar a los dioses. Pero entiendo que era algo muy importante para ellos, para poder sobrevivir a todas las cuestiones que vivían; entonces tenían que hacer esto.

Usaron la empatía y la imaginación: “Era tan grandioso... que yo seriamente podía sentir a cientos de estos tipos dirigiéndose hacia mí... y el terror que pudo haber causado. O incluso ser uno de ellos, y el honor de usar... de personificar ese espíritu”.

Las entrevistas de seguimiento nos permiten aproximarnos a esa dimensión decantada de la experiencia de visita a medida que pasa el tiempo. Uno de los entrevistados declaró 10 meses después de la visita:

Algo que creo que no olvidaré jamás [...] Fue un poco como... lo que sientes cuando visitas la tumba de alguien que quisiste años después de que haya muerto. Fue algo así, no tristeza o dolor, sino esa tristeza tranquila y sombría que envuelve a la muerte fue algo muy emotivo... pensar que fue de hecho adorada, que la gente de hecho adoraba esto como un símbolo de la muerte... y por esa razón era más poderosa, y una sensación de conexión con esa gente que se ha ido. Sí, fue algo muy poderoso para mí.

EL VALOR DE ESTAS EXPOSICIONES

Las entrevistas con los visitantes también permiten ubicar el interés y los propósitos para organizar este tipo de eventos. Respecto a su relevancia o utilidad, algunos comentaron: “Necesitamos más exposiciones como éstas; entre más conectado esté Australia con el resto del mundo, mejor; mientras más podamos conocer, será mejor para nuestra sociedad”. Y también: “Es bueno que la gente aprenda a través de estas exhibiciones y veamos a nuestros grupos indígenas de forma diferente”.

En algunos casos hubo un cambio de percepciones antes y después de la visita. Por ejemplo, una sección de la



Proceso de montaje de una de las piezas monumentales de la exposición *Etu Ake Fotografía* © Alfonso Osorio, MNC

exposición buscó mostrar la pervivencia de la tradición mexicana en el México actual. Respecto a la bandera, un visitante comentó: “Estaba impresionado que de hecho tenga una liga con los aztecas, porque originalmente pensé que, de hecho, [los mexicanos] habían borrado todo, porque no querían reconocer algunas de sus tradiciones y de las cosas que han quedado atrás”.

Sin embargo, en el ámbito de la diplomacia, ¿el conocimiento de una cultura del pasado ayuda a balancear la imagen actual de México? Fue posible ubicar que el conocimiento sobre México proviene en gran medida de que se accede a través de los medios de comunicación masiva: violencia, crimen y corrupción. En algunos casos la exposición reforzó estas ideas porque los visitantes relacionaron el sacrificio humano con los acontecimientos actuales.

Es cierto que, antes de su visita, varios participantes vinculaban a México con imágenes estereotipadas muy extendidas (Villanueva, 2016): comida mexicana, tequila, sombreros, cactus, aspectos exóticos, color, espiritualidad y antigüedad. Sin embargo, aquellos que tuvieron oportunidad de conocer el país antes o incluso después de su visita declararon que México es “absolutamente fascinante”.

Aunque la exposición ayudó a balancear dichas ideas, varios visitantes declararon que es difícil asociar el México actual con una cultura de un tiempo tan distante. Como lo

muestran las investigaciones de Villanueva (2016), es necesaria una labor más ardua para contravenir estas percepciones —basadas en mucho de realidad— más allá del despliegue de la diplomacia cultural tradicional.

PALABRAS FINALES

La tesis de que las exposiciones internacionales contribuyen al entendimiento entre culturas se sostiene. No obstante, presentar a una cultura en el marco de otra implica aspectos de la representación cultural, ya que existe una tensión entre mostrar las diferencias o enfatizar las semejanzas; existe una línea muy delgada entre presentar propuestas dinámicas y enganchadoras para un público extranjero o ser respetuoso de la otra cultura, entre tratar de hacer accesibles los contenidos o comunicar la complejidad.

Algunas de las estrategias usadas que apoyaron la construcción de una mirada más balanceada hacia el otro consistieron en mostrar un lado humano de la cultura presentada, proyectar una voz en primera persona, el uso de ambientes multisensoriales, exhibir retratos de la vida diaria y realizar algunas referencias contemporáneas.

La pregunta de cómo mostrar los temas controversiales está vigente, ya que temas como el sacrificio humano no son de fácil tratamiento. Los museos, a través de sus exposiciones, deben encontrar formas que permitan el diálogo inter-



A diferencia de las colecciones arqueológicas que México envía al extranjero, gran parte de las piezas de la exposición *Etu Ake* eran de madera **Fotografía** © Alfonso Osorio, MNC

cultural entre otros contextos de referencia y nuestras formas actuales y diversas de ver el mundo ✚

* Posgrado en Museología, Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía, INAH.

Notas

- ¹ Se le conoce así a la región de Oceanía donde se ubican Nueva Zelanda y Australia.
- ² En conjunto con Natasha Gagné (Canadá), Melanie Rouston y Gaelle Crenne (Francia).
- ³ De acuerdo con Delanty, el cosmopolitanismo incluye una condición reflexiva en la que la perspectiva del otro se incorpora en la identidad y el interés de uno mismo o en nuestra forma de ver el mundo.

Bibliografía

- Arechavala, F., "Las exposiciones internacionales. Como piedras rodantes, postales de un largo y sinuoso camino", en Grupo Español de Conservación (ed.), *Curso sobre exposiciones temporales y conservación del patrimonio*, disco compacto, Madrid, GE-IIC/Facultad de Geografía e Historia-UCM, 2005, recuperado de: <http://www.ge-iic.com/index.php?option=com_content&task=view&id=38&Itemid=40>, consultada el 5 de marzo de 2018.
- Davidson, L. y G. Crenn, "Intercultural Dialogue and the Touring Exhibition: A Case Study of a Māori Exhibition in the Northern Hemisphere", en H. Crescini y O. Vileikis (eds.), *Understanding Each Other's Heritage-Challenges for Heritage Communication in a Globalized World*, Cottbus, Brandenburg University of Technology, 2014, pp. 102-122.

- Davidson, L. y L. Pérez Castellanos, *Cosmopolitan Ambassadors: International Exhibitions, Cultural Diplomacy and the Intercultural Museum*, Vernon, en prensa.
- Delanty, G., "Cultural Diversity, Democracy and the Prospects of Cosmopolitanism: a Theory of Cultural Encounters", *British Journal of Sociology*, vol. 62, núm. 4, 2011, pp. 633-656.
- Falk, J. H., *The Museum Experience Revisited*, Walnut Creek, Left Coast, 2013.
- Gorji, M., "The Savage in Our City: Interrogating Civility at the Royal Academy", *Third Text*, vol. 18, núm. 1, 2004, pp. 41-50.
- Pérez Castellanos, L., "Políticas para la difusión del patrimonio y prácticas de gestión en exposiciones internacionales: INAH, 1994-2006", tesis de maestría, México, Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía "Manuel del Castillo Negrete", 2013.
- Programa Nacional de Cultura, 2007-2012*, México, Conaculta, 2007.
- Roberts, L. C., *From Knowledge to Narrative: Educators and the Changing Museum*. Washington, D. C., Smithsonian Institution Press, 1997.
- Soraiz Guizar, M. G., "Estudio estadístico de las exposiciones internacionales del INAH presentadas en el extranjero, del 1 de diciembre de 1988 al 1 de diciembre de 2012", tesis, México, Centro Universitario de Integración Humanística, 2015.
- Tarasoff, T., *Assessing International Museum Activity: the Example of International Travelling Exhibitions from Canadian Museums, 1978-1988*, Toronto, University of Toronto, 1990.
- Villanueva Rivas, C., *La imagen de México en el mundo. 2006-2015*, México, Fernández Editores, 2016.
- Wengraf, T., *Qualitative Research Interviewing: Biographical Narrative and Semi-structured Methods*, Londres, Sage, 2001.